

Elementos de una Oración Exitosa 3 - Relaciones Correctas



Part 8/10

Como Orar Y Obtener Lo Que Ud Ora

Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted. Hoy continuaré con el tema "Cómo orar y obtener lo que usted ora". En mis dos charlas anteriores de esta semana he explicado brevemente lo importante de la oración exitosa. Primero, oramos con confianza y eso significa sin condenación, y segundo, oramos con el motivo correcto, que es para la gloria de Dios.

Hoy hablaré del siguiente elemento importante de la oración exitosa y este es que debemos orar en base a buenas relaciones. Ese es un aspecto de la oración que los cristianos a menudo tienden a pasar por alto. Sin embargo, la Biblia tiene mucho que decir al respecto.

Empezamos en el sermón del monte, que es un tipo de estatuto para la vida cristiana. En Mateo capítulo 5, versículos 23 y 24 Jesús dice:

> "23 »Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda"

Por supuesto que eso está expresado en la terminología del sacrificio del Antiguo Testamento, pero tiene una aplicación en el Nuevo Testamento. No vamos generalmente a un altar literalmente hablando, pero vamos a la presencia de Dios y allí nos arrodillamos. Jesús dice, "si vas en camino a orar con Dios y te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, hay algo que has hecho, has herido y ofendido o dañando a tu prójimo, y no has arreglado el asunto, entonces deja tu ofrenda delante del altar y su ofrenda incluye su oración, no sigas orando sino que primero ve donde tu hermano y arregla el asunto con él, y luego ven y presenta tu ofrenda, es decir su oración". Eso me indica claramente que no podemos esperar que Dios escuche nuestras oraciones si tenemos una mala relación con otro creyente. Si queremos que nuestra oración sea escuchada,

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

primero tenemos que arreglar nuestra situación con ese otro creyente.

Yo he probado eso en mi propia experiencia más de una vez, he visto como al buscar a Dios en oración el Espíritu Santo me ha traído a la mente algo que he dicho o he hecho y que debía ir a solucionar el asunto.

Recuerdo hace muchos años que una de nuestras hijas que, entonces tenía unos 12 años hizo algo que me desagradó, la regañé y me enfurecí demasiado, me excedí mucho más de lo que ameritaba su ofensa. Recuerdo que en las siguientes 24 horas cada vez que trataba de orar lo único que podía pensar era en lo que le había hecho a mi hija. Eventualmente tuve que humillarme e ir ante ella y decirle "siento mucho que me había enojado tanto contigo, en realidad no se justificaba, por favor perdona". Y después de eso tuve mucha libertad en la oración. Recuerde, no traiga su ofrenda al altar de Dios sí hay algo entre usted y su hermano, también podría ser un miembro de su familia.

Pablo destaca lo mismo en 1ra de Timoteo capítulo 2, versículo 8, hablando de la oración dice:

> "8 Por tanto, quiero que en todo lugar los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones"

Note los 2 requisitos. Primero, que levantemos manos santas. La palabra "santas" indica que nuestras manos no hayan sido manchadas o corrompidas por actos o hábitos malos, que la manera en que vivimos sea aceptable a Dios. Pero luego Pablo habla de nuestra relación. Él dice "sin ira ni discusiones", sin enojo, sin disputas y sin luchas. Le diré que es muy difícil hacer la clase de oración que Dios conteste en un hogar que está lleno de disputas y riñas, o en una iglesia que está llena de contiendas y peleas. Muchas veces hay mucha ira y contienda aun en las iglesias, aun entre los miembros de la junta directiva de las iglesias, y luego se vuelven a Dios y oran. Pero nada sucede, no reciben respuestas a sus oraciones, porque como Pablo dice, primero tenemos que deshacernos de la ira y la contienda. Tenemos que orar en paz y basados en buenas relaciones, reconciliación y armonía.

En 1ra de Pedro, capítulo 3, versículos 7 (NBLA), esto se aplica específicamente a las relaciones entre esposo y esposa, Pedro dice:

> "7 Ustedes, maridos, igualmente, convivan de manera comprensiva con sus mujeres, como con un vaso más frágil, puesto que es mujer, dándole honor por ser heredera como ustedes de la gracia de la vida, para que sus oraciones no sean estorbadas".

Note que si hay una mala relación entre esposo y esposa, es muy posible que sus oraciones encuentren estorbo. Dios no contestará sus oraciones hasta que esa relación sea ajustada y Dios pone la responsabilidad principalmente sobre el esposo para que él lo haga. Él dice: "convivan de manera comprensiva con sus mujeres". Recuerden que es un vaso más frágil. Cuando las personas del mundo se encuentran con alguien que es débil, tienden a tratarlo con desprecio, menospreciarlo o a reprimirlo; pero el espíritu del evangelio es completamente diferente. Pablo dice: "dándole honor por ser heredera como ustedes de la gracia de la vida". Como yo lo entiendo de acuerdo con la ley que regía en esos tiempos, cuando dos personas eran coherederas de cierta herencia ninguna podía reclamar la herencia sin la otra. Y yo creo que así es cuando el esposo y la esposa son cristianos, tienen una hermosa herencia a la que tienen derecho, pero que ninguno puede reclamarla sin el otro. Cada uno depende del otro para entrar en su herencia. Eso significa que deben de tener una buena relación el uno con el otro para reclamarla.

¿Cómo vamos a alcanzar esa relación de la que estamos hablando? Yo creo que una palabra clave es "Perdonar". Muchas veces la primera cosa que tenemos que hacer al venir a Dios es practicar el perdón hacia otras personas. Eso está en la oración de Jesús, es el patrón de oración para otros cristianos, Mateo 6:12, Jesús nos dice que oremos de esta manera:

> "Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores".

Note que no tenemos derecho de pedir perdón a Dios si no hemos perdonado a nuestro prójimo. Sí hemos perdonado completamente a los demás debemos reclamar el perdón total de Dios. Pero si hay algunos que no han sido perdonados, o hay algunas personas que no hayamos perdonado, entonces no tenemos derecho al perdón total de Dios. Mientras no tengamos el perdón total de Dios puede haber muchas cosas que estorben nuestras oraciones.

En la oración Jesús habla de deudas y deudores, pero cuando comenta sobre la oración unos versículos más adelante en Mateo 6 versículos 14 y 15, eso es lo que dice:

> “14 Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones, también su Padre celestial les perdonará a ustedes. 15 Pero si no perdonan a los hombres, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus transgresiones.”

Las deudas incluyen más que las deudas financieras. Incluyen todas las obligaciones de nuestras vidas. Si alguien debe algo y no ha cumplido con su obligación y nosotros no los perdonamos, y si de alguna manera u otra nos han ofendido y no perdonamos, entonces también nuestro Padre no perdona nuestras ofensas y no podemos venir a Él con una consciencia limpia y con la total confianza en El para recibir la contestación a nuestras oraciones.

¿Sobre quién pone Dios la obligación de perdonar? La pone sobre la persona que está orando, usted puede decir, “yo quiero orar y sé que tengo resentimiento hacia otros y si ellos vinieran a mí pidiendo perdón, yo los perdonaría”; pero así no funciona, usted tiene que perdonarlos aunque ellos no vengan a usted, aunque no reconozcan que le hayan ofendido. Si usted quiere que Dios conteste sus oraciones, usted tiene que empezar a perdonar a esas personas.

Escuche lo que Jesús dice en Marcos 11:25:

> “5 Y cuando estén orando, perdonen si tienen algo contra alguien, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus transgresiones.”

Jesús dice, “perdonen si tenéis algo contra alguien”. Eso no deja fuera nada ni a nadie. Y Él pone la obligación de perdonar franca y honestamente sobre la persona que ora.

Dice, si tú perdonas. Y dice “si perdonas tu padre te perdonará y si no perdonas tu Padre no te perdonará”.

En otra parte Jesús da la parábola de un siervo que le debía a su amo diez mil talentos, que es equivalente a unos seis millones de dólares, y él no podía pagar, entonces pidió misericordia a su amo, y él le perdonó toda su deuda. Pero cuando encontró a otro siervo que le debía cien denarios, como diecisiete dólares, y demandó que le pagará. Y aunque el otro siervo le pidió misericordia, este rehusó y le puso en la cárcel. Cuando el amo se enteró de eso, se enfureció mucho con el siervo cruel y le hecho a la cárcel diciendo, “siervo malvado no saldrás hasta que hayas pagado todo lo que debes”. Esa es solo una parábola. Cada uno de nosotros tiene una deuda astronómica con Dios. Va mucho más allá de seis millones de dólares, pero sí rogamos por la misericordia de Dios, Él nos perdonará, con una condición, que perdonemos a nuestros consiervos. Pero si no perdonamos la deuda de nuestro prójimo, Dios tiene el derecho de hacernos pagar lo que le debemos. Es cuestión que usted rompa con los pagarés.

Recuerdo una vez que predicaba sobre este tema y dije: “Sí usted es una mujer y su esposo puede deberle mucho, los pagarés son legítimos, pero Dios tiene muchos pagarés suyos en sus manos. Dios dice, si rompes los tuyos, romperé los míos, pero si los guardas, guardaré los míos”. Al final de ese mensaje se me acercó una señora con una cara sonriente. Una señora elegante, bien vestida, probablemente de unos 30 años. Me dijo: “solo quiero decirle Señor Prince que acabo de romper como unos treinta mil dólares en pagarés”, y su rostro está radiante.

Recuerde, si usted va a venir a Dios y quiere orar exitosamente, tal vez tenga que romper un montón de pagarés.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para hablar del siguiente elemento importante de la oración exitosa: “una oración dirigida por el Espíritu Santo”.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R019-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

